

# Serie: EUTANASIA INFANTIL

## ¿MATARÍA A SU HIJO PARA QUE NO SUFRA?

En algunos países del mundo se permite, ante niños que sufren grandes dolores por enfermedades o deformidades. Hay que ver los casos para formarse una opinión. En esta serie ofrecemos el debate mundial.

### I PARTE

**RECOPILACIÓN:**  
**XINIA ROJAS CHAVARRÍA.**

#### **HOLANDA: PIDEN LA EUTANASIA INFANTIL**

Médicos en Holanda solicitaron la aprobación de nuevas leyes que les permitan poner fin a la vida de recién nacidos que padecen de enfermedades intolerables e incurables.

La medida sólo se podría aplicar en casos excepcionales, como el de un niño que nazca sin cerebro.

Hace dos años, Holanda se convirtió en el primer país en el mundo en legalizar la muerte asistida, con la entrada en vigencia de la ley que despenaliza la eutanasia.

En la solicitud, firmada por médicos de los ocho hospitales universitarios del país, los galenos piden la integración de un comité especial que defina el criterio de la nueva legislación que permitiría esta eutanasia infantil.

mentos a personas mayores de 16 años, y a niños mayores de 12 años, en casos excepcionales.

#### **POR QUÉ PRACTICO LA EUTANASIA INFANTIL**

El razonado, emotivo y polémico testimonio del doctor holandés que reconoce haber interrumpido la vida de cuatro pequeños.

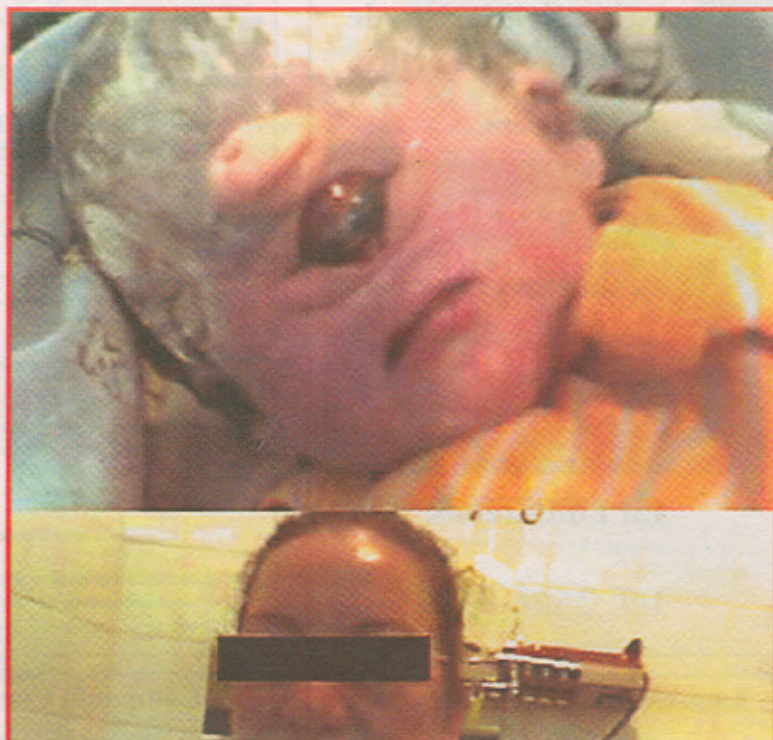
El departamento de Eduard Verhagen, en el Hospital Universitario de Groningen, está alegremente decorado. La entrada está repleta de juguetes y objetos coloristas que penden del techo. Una niña camina con los ojos abiertos como platos en busca de un nuevo juguete. Al otro lado de la puerta está el despacho de Verhagen, un neonatólogo de 42 años que durante años se repitió la misma pregunta: ¿Por qué es posible acabar con el sufrimiento insostenible de un adulto pero no con el de un bebé? Si un niño puede sufrir tanto o más que un adulto cuando no existe esperanza posible de salvación, pensaba, ¿por qué no es

tomar la decisión de interrumpir la vida de un niño en los casos en que, tanto ellos como los padres, estén de acuerdo en que es preferible la muerte del niño a una vida de eterno dolor. Hasta entonces, y desde una ley aprobada en los Países Bajos en abril de 2002, todo ciudadano holandés tenía derecho a la eutanasia. Pero sólo si era mayor de 12 años.

Verhagen, artífice de la modificación de 2003 (no se trata de una ley, sino de un acuerdo con la fiscalía de la región), cuenta la dolorosa experiencia que forzó a la plantilla médica de su hospital a derribar la barrera de los 12 años. El principio fue Peter.

#### **EL NIÑO DE LAS AMPOLLAS EN TODO EL CUERPO**

Hace dos años, Peter nació con una grave enfermedad cutánea. Cada vez que algo le tocaba la piel, se le producía una ampolla, y cada vez que ésta reventaba, su cuerpo quedaba en carne viva. El llanto de





## VIEJO DEBATE

La solicitud de los médicos holandeses ha revivido un viejo debate sobre el controversial tema de la eutanasia.

El Vaticano ya criticó severamente el texto de un borrador redactado por uno de los hospitales.

El gobierno holandés dará su respuesta a la petición en los próximos meses.

En Holanda, la ley permite suministrar dosis letales de medica-

posible aliviarle de ese dolor?

Hoy, el doctor Verhagen es el principal promotor en Holanda de lo que todo el mundo llama eutanasia infantil y él siempre nombra como «terminación de la vida».

Desde el año pasado, la clínica del doctor Verhagen, en la ciudad noroeste de Groningen, es la única de toda Holanda autorizada a tomar la decisión final cuando el paciente es menor de 12 años. El pediatra y su equipo lograron firmar un protocolo con la justicia regional por el cual los médicos pueden llegar a

dolor era continuo. El equipo médico sabía que el desarrollo normal del niño era imposible. La enfermedad no le permitiría aprender a gatear ni a caminar. Ni a sus padres abrazarle sin que se le quebrara la piel. Estaba condenado a vivir vendado.

«Intenté imaginar la situación», explica Verhagen, quien tiene tres hijos. «Los padres tenían que cambiar los vendajes cada día, lo que hacía que se le arrancara toda la piel. Al final, porque el llanto desgarrador del pequeño les partía el corazón y no podían soportarlo, tenían que irse de la casa tras cada muda. Este es el tipo de vida que llevaría Peter durante el resto de sus días». Las expectativas más optimistas apenas le concedían tres años.

Sus padres, desbordados, terminaron planteando a los médicos si no sería mejor poner fin a su vida. La primera respuesta de los doctores estaba cantada: imposible. Legalmente, sabían, no se puede acabar con la vida de un bebé. Y personalmente, el dilema era extremo para cualquier doctor, con el añadido de un juicio futuro y una sentencia incierta. Basta que el primer médico diga no para que el siguiente sume a la ya difícil decisión el interrogante: ¿quién soy para aceptar hacerlo cuando mi colega lo ha rechazado?

«Nos sentamos a estudiar el caso con todos los expertos en este campo», explica Verhagen. «Coincidimos en que el niño no podía ser tratado con ningún procedimiento que produjera la más mínima mejoría. Lo aconsejable era detener el tratamiento, pero el niño seguiría con vida, y con un sufrimiento en aumento. Finalmente coincidimos en que la única forma de detener aquel dolor era con la muerte».



Un bebé cíclope nació en San Vicente. Su ojo no era operable. El corazón latía como si fuesen dos golpes cada vez. Tenía un apéndice de piel en la frente como nariz. No podía respirar y lo tenían entubado. Pocas horas después...fue dado por muerto. (SEP).

Tomada la decisión, el equipo de expertos se puso en contacto con un abogado. Comprendió el planteamiento pero fue más allá: ¿quién de ustedes estaría preparado para hacerlo? «Ninguno lo estaba», admite Verhagen. Este afable médico habla en tono compasivo y con aquella desesperación aún latente en la mirada. «Lo único que nos quedaba era explicar a los padres que no podíamos seguir adelante. Que necesitábamos más tiempo para encontrar otra solución. Poco después, Peter murió de una infección. Fue casi un milagro».

### POCO APOYO PROFESIONAL A LA EUTANASIA INFANTIL

Legalizar la eutanasia infantil plantea un dilema ético de tal complejidad que prácticamente nadie quiere asumirlo. Holandá es la única nación que, desde 2004, acepta esta opción siguiendo un riguroso protocolo, aunque legalmente la eutanasia en niños sigue estando prohibida. La propuesta de los obs-

tetas británicos ha reabierto un debate que cuenta con pocos apoyos. El pasado año, el Comité Permanente de Médicos Europeos revisó la cuestión a raíz de la propuesta holandesa, y concluyó con una firme negativa a cualquier proposición para legalizar el uso de medios activos para poner fin a la vida de los pequeños afectados por enfermedades incurables (dolencias congénitas o prematuros con secuelas graves, fundamentalmente) y con un llamamiento a los profesionales, especialmente a los pediatras y neonatólogos, para proteger la vida de sus pequeños pacientes. «Estamos acostumbrados a limitar el tratamiento cuando no ofrece salida, siempre de acuerdo con la familia. Pero a veces es muy difícil conocer el pronóstico de estos pacientes. He vivido casos de todos los colores. Desde niños que creías que iban a ir bien y quedan con graves secuelas, a asistir al cumpleaños de pequeños desahuciados», tercia Albert Balaguer, coordinador clínico de Neonatología del hospital Sant Joan de Reus.



Peter nació con ampollas en todo su cuerpo que se producían con solo tocarlo o que él rozara algo. Se reventaban y quedaba en carne viva. El sufrimiento era horroroso. (SEP).

CONTINÚA MAÑANA CON: LA DURA HISTORIA DE JAN